

# **EDUCACION PARA UN PAÍS MODERNO: EL “LIMA HIGH SCHOOL” Y LA RED EDUCATIVA PROTESTANTE EN EL PERÚ (1906-1945)**

**JUAN FONSECA**

INSTITUTO RIVA AGÜERO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

## **LOS COLEGIOS PROTESTANTES Y SU ROL EN EL DESARROLLO EDUCATIVO PERUANO**

### **La situación educativa peruana a inicios del siglo XX**

Luego de la Guerra del Pacífico, la intelectualidad peruana tomó conciencia de la lamentable situación por la que atravesaba el sistema educativo peruano. En ese contexto, el debate que protagonizaron Manuel Vicente Villarán y Alejandro Deustua acerca de la política que debía implantarse para revertir esa problemática influyó en la política de los diversos gobiernos civilistas los cuales adoptaron medidas con la finalidad de modernizar el sistema educativo nacional<sup>1</sup>.

Así, en 1901, durante la presidencia de Eduardo López de Romaña, se promulgó la Ley Orgánica de Instrucción; no obstante, al año siguiente ésta fue sustituida por una nueva Ley Orgánica de Educación inspirada fundamentalmente en los modelos educativos anglosajones. Durante el primer gobierno de José Pardo se dieron medidas mucho más efectivas para desarrollar la educación, especialmente en el aspecto administrativo. Se implementó la centralización, se creó la Dirección General de Instrucción Primaria, se reorganizaron varios colegios, se reorganizó la Escuela Normal de Mujeres y se creó la Escuela Normal de Varones bajo la dirección del profesor belga Isidore Poiry, a quien luego sucedió el pedagogo norteamericano Joseph MacKnight, un activo protestante cuyas ideas influyeron notablemente en el desarrollo de los primeros colegios protestantes en el país. Posteriormente, bajo el segundo gobierno de Leguía, las reformas continuaron pero bajo la influencia norteamericana. En 1920 se promulgó la Ley Orgánica de Educación

---

<sup>1</sup> Deustua propugnaba una postura elitista que, siguiendo modelos organizacionales británicos, enfatizaba la reforma de la universidad y la formación de los sectores dirigentes. Villarán, por su parte, siguiendo tendencias educacionales norteamericanas, promovía la instrucción de los sectores populares, especialmente en el aspecto vocacional. Ambos estuvieron involucrados, en distintos momentos, en los proyectos de reforma. Roberto Mac Lean y Estenós *Sociología Educativa del Perú*, Lima: Imp. Gil, 194, pp. 339-340; Rosa Bruno-Jofré, *Methodist Education in Peru. Social Gospel, Politics, and American Ideological and Economic Penetration, 1888-1930*. Waterloo, Ont.: Canadian Corporation for Studies in Religion, 1988, pp. 118-121.

No. 4004 que fue diseñada siguiendo las ideas pragmáticas de Manuel Vicente Villarán y con el apoyo de una misión pedagógica norteamericana<sup>2</sup>.

A pesar de todo este esfuerzo, los resultados tardaron en manifestarse. Dávalos y Lissón informa que en 1916 sólo había 2296 escuelas primarias y 27 colegios secundarios nacionales en todo el país<sup>3</sup>, lo que demuestra las carencias del sistema educativo nacional. Once años después la cifra aumentó a 3354 escuelas primarias y 29 colegios secundarios, aún insuficientes para los cerca de 6 millones de habitantes que debía tener el país en ese entonces<sup>4</sup>. Las masas populares apenas si podían acceder a la educación primaria y, excepcionalmente, a la secundaria. La universidad estaba reservada a la elite, aunque con una creciente presencia de las clases medias emergentes. Así, la incapacidad del Estado para proveer suficientes oportunidades educativas a toda la población tuvo que ser compensada con la educación privada<sup>5</sup>.

La Iglesia Católica era la principal organización no-estatal que ofrecía una alternativa educativa a la población a través de sus escuelas. No obstante, los colegios que fundó a fines del siglo XIX (La Inmaculada y La Recoleta) se dirigieron principalmente a la elite. En ese contexto, las escuelas y colegios protestantes aparecieron como novedosas alternativas privadas y no-católicas que tuvo la población para acceder a la educación. En este caso, el atractivo era doble porque aquellos ofrecían una enseñanza “moderna”, hablaban inglés y estaban acordes con las tendencias estatales de seguir los modelos educacionales norteamericanos.

Mientras tanto, en el ámbito de la educación femenina ya habían habido algunos avances. Por un lado, las congregaciones religiosas católicas empezaron a fundar algunos colegios en la segunda mitad del siglo XIX. Entre ellos, el Colegio Belén de las Religiosas de los Sagrados Corazones y la Inmaculada Concepción de las Franciscanas Nacionales, ambos en Lima. A estos habría que añadirse la Escuela Normal de Preceptoras fundada en 1878 por las hermanas del Sagrado Corazón<sup>6</sup>. Por otra parte, en el ámbito laico, en

---

<sup>2</sup> Mavilo Calero. *Historia de la Educación Peruana*, Lima: San Marcos, 1999, pp. 60-65. Por lo menos uno de ellos, John Breedin, Director de Exámenes de las escuelas fiscales, asistía regularmente a la Union Church. “Personals”, *Inca Land*, I: 4 (julio-agosto 1925), p. 67.

<sup>3</sup> Pedro Dávalos y Lisson. *La Primera Centuria. Causas geográficas, políticas y económicas que han detenido el progreso moral y material del Perú en el primer siglo de la vida independiente*. Lima: s.e., vol. 1, pp. 137-163. De los 5202 alumnos matriculados en 1917, en la secundaria, a escala nacional, sólo 243 culminaron satisfactoriamente sus estudios, lo que demuestra las carencias del sistema. *Almanaque de El Comercio para 1918*. Lima: Imp. de “El Comercio”, 1918, pp. 116-117.

<sup>4</sup> “Actualidades en el país”, *Renacimiento*, 187 (abril 1927), p. 56.

<sup>5</sup> En 1927, había 261 escuelas particulares en todo el país. *Ibid.*, Loc. Cit.

<sup>6</sup> Todo esto en Lima. En Arequipa, las religiosas de los Sagrados Corazones fundaron un colegio en 1878. En las primeras décadas del siglo XX, se fundaron el Sophianum (1909) y el Reparación (1916). Jeffrey Klaiber, *La Iglesia en el Perú*. Lima: Fondo Editorial PUCP, 1996, pp. 212-231.

la segunda mitad del XIX también hubo algunos esfuerzos interesantes. El Colegio fundado por la Sra. Badani (1867) fue uno de los primeros. Luego, siguieron el Instituto de Ciencias y Artes de Clorinda Calero de Hernández, el Liceo de la Concepción y el Liceo de Santa Isabel de Matilde Acha de Brenner, el Liceo Grau de Esther Festini, y el Liceo Fanning fundado por Teresa González de Fanning<sup>7</sup>. Esa era la situación cuando el Lima High School fue fundado en 1906.

### **Los inicios de la educación protestante en el Perú**

El primer intento de establecimiento de una obra protestante fue el de Diego Thomson (1822-1824), misionero y pedagogo escocés quien, convocado por San Martín, vino a promover el establecimiento de una escuela normal para la preparación de maestros según el sistema lancasteriano. Además, como él era agente de la SBBE, aprovechó la oportunidad para difundir la lectura de la Biblia. Singularmente, contó con el apoyo de algunos clérigos católicos, uno de los cuales, el padre José Francisco Navarrete, fue el que continuó su labor luego de su salida del país. Así, el primer misionero protestante en el Perú fue un educador<sup>8</sup>.

A lo largo del siglo XIX, hasta el establecimiento definitivo de la obra protestante, por los menos seis escuelas fueron fundadas por diversos misioneros, aunque todas tuvieron una existencia efímera. La Sociedad Angloamericana de Instrucción Primaria y Conferencias (anglicana) fundó una en la calle Negreiros, y luego en la calle Pacae (1886). La South American Mission Society (SAMS) fundó en El Callao una escuela mixta que llegó a tener 80 alumnos, 20 de los cuales eran peruanos (1864-1867). Los misioneros presbiterianos también fundaron una escuela en El Callao (1885) pero que duró sólo un año. Finalmente, el obispo metodista William Taylor, en 1878 estableció escuelas mixtas en El Callao, Mollendo y Arica, pero la guerra y las enfermedades acabaron con el ánimo de los misioneros encargados en esos lugares. Sólo la escuela del Callao sobrevivió hasta 1887, un año antes del arribo de Francisco Penzotti, el fundador del metodismo peruano. La influencia de estas escuelas en las comunidades inmigrantes está aún por estudiarse. Posteriormente, en los sucesivos intentos de establecimiento protestante en el s. XIX, los misioneros insistieron en el énfasis educativo. Normalmente, junto a

---

<sup>7</sup> Carolina Carlessi, *Colegio María Alvarado, educando con valores cristianos*. Lima: Colegio María Alvarado, 1992, p. 10.

<sup>8</sup> Sobre Thomson ver: Juan Fonseca, "Sin educación no hay sociedad: las escuelas lancasterianas y la educación primaria en los inicios de la República (1822-1826)" En: Scarlett O'Phelan (comp.) *La Independencia del Perú. De los Borbones a Bolívar*. Lima: Fondo Editorial PUCP-IRA, 2001, pp. 265-288. Una fuente muy reveladora la constituyen sus *Letters on the moral and religious state of South America* (1827), incluidas en la tesis de Elvira Romero, "El Protestantismo Anglosajón en el Perú. 1822-1915". Tesis (Dr.) Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, 1974.

la capilla, había una pequeña escuela con la que se proyectaban a la comunidad<sup>9</sup>.

En 1891, llegó al Perú el misionero norteamericano Thomas Wood, amplio conocedor de la realidad latinoamericana y muy inmerso en la actividad cultural, además de ser un activo masón. La labor de Wood y su familia fue fundamental para la consolidación de la obra misionera protestante en general, y metodista en particular, a través de la educación. Así, él fundó una red de escuelas en el Callao (1891), que luego se unieron para formar el Callao High School (secundaria) y la Escuela Anglo-americana del Callao (primaria). Luego, en 1906, Elsie Wood, hija de Thomas Wood, fundó el Lima High School, para mujeres. Finalmente, en 1904, se había fundado la Academia Inglesa en Tarma, que luego fue trasladada a Huancayo con el nombre de Colegio Norteamericano (1913) y posteriormente Colegio Andino.

El desarrollo del Callao High School (hoy Colegio América del Callao) fue una muestra de lo que después fue el Lima High School. El Callao High School y la Escuela Anglo-Americana del Callao fueron inicialmente una sola institución bajo el segundo nombre. Sin embargo, en 1919 la sección secundaria se separó formalmente y se denominó el Callao High School, mientras que las secciones de primaria y kindergarten permanecieron con su nominación inicial. En los primeros años sirvió principalmente a los niños de la comunidad angloamericana, pero después se concentró en atender a niños peruanos, en especial a los hijos de las familias metodistas recién convertidas, lo que lo diferenciaba del Lima High School y el Colegio Anglo-Peruano de la misión presbiteriana, mucho más cosmopolitas. El Callao High School tenía un Departamento Comercial que era el principal atractivo para los potenciales alumnos del colegio, además de la enseñanza del inglés y los deportes<sup>10</sup>. En 1913 se matricularon, en ambas secciones, un total de 304 alumnos; en 1919, solo la Escuela primaria recibió a 354 matriculados los que, seis años después, se elevaron a 501 hasta llegar a 543 en 1930. El Callao High School tenía, en 1916, 60 matriculados; tres años más tarde aumentó a 94 y, en 1930, se matricularon 151 alumnos. Como tenían un régimen mixto, es notable la alta proporción de mujeres en el alumnado. Al terminar sus estudios, varias de ellas

---

<sup>9</sup> Seminario Evangélico de Lima, *Movimiento Evangélico en la historia del Perú y en América Latina*. Lima: SEL, 1985, pp. 13-15; Wenceslao Bahamonde, "The Establishment of Evangelical Christianity in Peru, 1822-1900". Th. Dr. Hartford Seminary, 1952, pp. 58-88. Aunque recién en 1904 se autorizó formalmente el establecimiento de escuelas privadas, de hecho ya existían muchas, entre ellas las escuelas protestantes. Rosa Bruno-Jofré. Op. Cit., pp. 121-122, 142-144.

<sup>10</sup> "The Commercial Department, taught as it is in English speaking commercial houses. Yet this is not our aim - to educate a group of clerks for business firms, but rather to build better citizens for Peru - better world citizens". Malcolm Shurtleff, "Callao High School 1911-1925", *Inca Land*, I: 6 (noviembre-diciembre 1925), p. 94. La seguridad de conseguir empleo era un aliciente importante para los alumnos, cuyos padres no dudaban en pagar los relativamente altos costos de la pensión. Entre otras facilidades, la Misión tenía un Hogar en La Punta para algunos alumnos internados.

eran incorporadas al sistema laboral como secretarias, oficinistas y estenógrafas. El personal docente estaba formado por algunos misioneros y un buen número de maestros peruanos, especialmente mujeres, la mayoría de los cuales era miembro de la Iglesia Metodista y/o ex-alumnos de algunos de sus colegios<sup>11</sup>.

Por otra parte, el equivalente masculino del Lima High School fue el Colegio Anglo- Peruano. Fundado por el misionero presbiteriano escocés John A. Mackay en 1917, fue uno de los colegios protestantes más representativos. Desde el inicio Mackay observó que la labor educativa podría ser el mejor método para establecer una obra protestante en el Perú con posibilidades de permanecer y ejercer influencia en la sociedad. Su éxito fue inmediato pues el crecimiento de la matrícula fue bastante rápido, a pesar de lo inicial del proyecto y de los prejuicios contra los protestantes. Aunque en su primer año sólo tuvo 40 alumnos, dos años después ya eran 260 los matriculados, y en 1922 alcanzó un tope de 388<sup>12</sup>. Acorde con los objetivos generales del proyecto misionero protestante, se buscó impartir una educación dirigida principalmente a los sectores medios y altos. Así, hijos de catedráticos, políticos, diplomáticos extranjeros, profesionales notables y empresarios, formaron la mayoría del alumnado. Por un lado, es indudable que el hecho de que el colegio tuviera nexos con una sociedad anglosajona, en medio de un proceso modernizador interesado en emularla, lo favoreció bastante. Por otro lado, fue decisivo el estilo que impuso Mackay, pues, aunque implementó modelos educativos anglosajones, se preocupó también por “contextualizarse” para lo cual convocó a connotados y jóvenes intelectuales para ser profesores en el plantel. Así, aunque ello pudo alejar a algunas familias de la elite, atrajo a los sectores más modernos de ella y a los crecientes niveles medios, así como a los inmigrantes extranjeros, lo que le dio al colegio un carácter muy cosmopolita<sup>13</sup>.

---

<sup>11</sup> Era conveniente para la economía de la Misión el contratar a maestros peruanos pues les pagaban mucho menos que a un misionero. *‘El Colón School (Escuela Anglo-Americana) puede vivir, pagar todos los gastos corrientes y entregar a la Misión, una ganancia cada año, solamente porque tenemos profesoras peruanas capaces que pueden hacer el trabajo. Es economía emplearlas por causa de los grandes gastos de transportación y sueldos de los misioneros cuando van de licencia’*. C. Snell, “Informe del Anglo-American School del Callao”, *Actas de la Décima Octava Reunión de la Conferencia Misionera Andina del Norte de la Iglesia Metodista Episcopal* (10-13 febrero 1927), p. 466. Sobre las estadísticas, ver los informes en las Actas de 1916 a 1930.

<sup>12</sup> John MacPherson, *At the Roots of a Nation. The Story of San Andrés School in Lima, Peru*. Edimburgo: The Knox Press, 1993, p. 46. Inicialmente el colegio tuvo un alumnado mixto, pero, desde 1923, se decidió restringir la matrícula a los hombres. Las pocas niñas matriculadas fueron trasladadas al Lima High School.

<sup>13</sup> En el alumnado de los primeros años podemos encontrar nombres como: Washington Patiño, Enrique Dancuart, Germán Alarco, Luis Forero, Ricardo de la Fuente, Héctor Figari, Eduardo Indacochea, Manuel Alvarez Calderón y Antero Aspíllaga. La presencia de hijos de inmigrantes se nota en nombres como: Moisés Burckhardt, Guillermo O’Connor, Jacques Vanderghem, Nicolás Lindley, George Schofield, Juan Hollemwegger, Enrique Gianella, Carlos Ebell, Luis Karezag, Gilberto Tou y Jorge Lee Kay Pen. *Leader*, 2, 3 (1926), 5, 7 (1927). En los años posteriores, la proporción de chinos y de judíos fue abrumadora, hasta

Al igual que los otros colegios protestantes, la enseñanza del inglés, el deporte y el ideal de una educación “moderna”, fueron los principales argumentos para atraer la atención de los sectores medios y la elite más moderna<sup>14</sup>. Pero, a diferencia de aquellos, el curriculum seguía el programa oficial de estudios y tenía entre sus profesores a intelectuales peruanos progresistas, entre los cuales estuvieron Luciano Castillo, Raúl Porras Barrenechea, Alberto Arca Parró, Jorge Guillermo Leguía y Víctor Raúl Haya de la Torre entre otros. Este personal le dio al colegio un ambiente nacionalista que, no obstante, se abría al diálogo intercultural con el elemento anglosajón<sup>15</sup>.

Finalmente, es importante resaltar algunos datos estadísticos. Haciendo una comparación con el número total de escuelas particulares en el país (261 en 1927), 22 de ellas eran protestantes, lo que significaba un 8 %. Según los datos señalados más atrás, frente al total de escuelas primarias del país, sumando las estatales y las privadas, (3615 en 1927), las escuelas y colegios protestantes representaban un 0,7 % del total, porcentaje bastante superior al de la comunidad protestante en el país (0,2 % aproximadamente); esto sin contar la impresionante red de escuelas rurales adventistas en Puno. Esto nos muestra que la red educativa religiosa no-católica (protestante – adventista) se constituyó en una alternativa importante para la población, especialmente para los sectores más populares y las zonas menos atendidas por el Estado y la Iglesia Católica<sup>16</sup>.

## **LIMA HIGH SCHOOL: EL DESAFIO DE LA EDUCACION FEMENINA**

De una manera general, el proyecto educativo protestante buscó alcanzar a los sectores privilegiados con la educación. Se creía que era posible influir en la elite a través de ella con el fin de promover entre sus vástagos las formas modernas de pensamiento y socialización pero con una base religiosa. Además, las esperanzas de convertirlos nunca dejaron de estar ausentes en los propósitos de los misioneros. Los colegios protestantes para la elite tenían esos objetivos fundamentales: formar nuevos modelos de ciudadanos, más modernos y tolerantes, y así poder influir en las grandes decisiones del país. De manera particular, el Lima High School (en adelante LHS) enfocó dichos principios al público femenino cuyas posibilidades de educación todavía eran bastante escasas a inicios del siglo XX.

---

la creación del Colegio León Pinelo, al cual emigraron estos últimos. En cambio, la creación de los colegios chinos no alejó a los alumnos de ese origen del Anglo-Peruano.

<sup>14</sup> Un anuncio publicitario decía así: “*Colegio Anglo Peruano*”. *Institución inglesa de Primaria y Segunda Enseñanza completa con valor oficial. El centro ideal para el aprendizaje del inglés y para adquirir una educación moderna* Leader, I: 3 (noviembre-diciembre 1926); *La Crónica* 3579 (1-3-1922), p. 4; *Almanaque de El Comercio para 1922*. Lima: Imp. de El Comercio, 1922, p. 216.

<sup>15</sup> *Prospecto del Colegio Anglo-Peruano, fundado en 1917*. Lima: Imp. Standard, 1930. Posteriormente, se cambió el nombre del colegio por el de “San Andrés”. Su local actual está en la primera cuadra de la Av. Petit Thouars en Santa Beatriz.

<sup>16</sup> Ver el apéndice 1.

## Orígenes y desarrollo institucional

El Lima High School fue fundado en 1906 por Elsie Wood, hija del conocido misionero metodista Thomas Wood. Elsie Wood era educadora y previamente ya había mostrado interés por la educación femenina trabajando junto a Elvira García y García en el Liceo Fanning<sup>17</sup>. Así, bajo el patrocinio de la Sociedad Misionera Metodista de Señoras de los Estados Unidos (*Methodist Women's Foreign Missionary Society*), fundó el LHS con el propósito específico de contribuir al desarrollo de la mujer en el Perú. El primer local estuvo en la Plaza de la Inquisición (Bolívar) y se abrió bajo el nombre de Escuela Angloamericana para Niñas. Con Elsie Wood se graduó la primera promoción, aunque el colegio aún estaba en sus fases iniciales<sup>18</sup>.

Luego de la salida de Wood, el colegio pasó una etapa inestable puesto que la entidad patrocinadora no delegó a ninguna misionera la dirección del plantel. Así, la misionera Margaret Nordahl, esposa del Director del Callao High School, asumió la dirección temporalmente. Señal de esa inestabilidad fueron los continuos cambios de local. Primero el colegio se trasladó a un local en la Plaza San Francisco y posteriormente a otro en la Calle Mariquitas. La situación se estabilizó con la llegada en 1916 de Beryl Lovejoy, misionera educadora que estaba trabajando en Buenos Aires, quien, no obstante, cambió nuevamente de local hacia un edificio en La Colmena<sup>19</sup>.

La labor de Lovejoy fue fundamental para la consolidación del colegio. Hasta ese momento, sólo se contaba con autorización para el funcionamiento de las secciones de kindergarten y primaria. Para habilitar la sección secundaria, se requería que el título universitario de la directora sea reconocido por el Estado peruano. Ante ello, Lovejoy tuvo que matricularse en la universidad Mayor de San Marcos para obtener el Bachillerato en Ciencias Naturales a través de una tesis. Con ese respaldo, los exámenes de los alumnos del LHS tenían el mismo valor que el de los colegios nacionales<sup>20</sup>. Entre otros avances logrados en esta etapa estuvieron: la apertura del internado para niñas, la implementación de la sección comercial bajo la dirección de Frances Vandegrift y el desarrollo de la sección de varones. Esta última posteriormente se independizó para formar el Instituto Norteamericano de Varones aunque finalmente se disolvió en 1924 trasladando a sus alumnos al Colegio Anglo-Peruano<sup>21</sup>.

<sup>17</sup> *Guía de la alumna del Colegio María Alvarado*. Lima, 1956, p. 4. Posteriormente, Elvira García y García colaboró en la docencia del LHS.

<sup>18</sup> En estos primeros años, el LHS apenas era mencionado en las Actas de la Iglesia Metodista Episcopal. El Callao High School normalmente merecía la principal atención.

<sup>19</sup> Junto al edificio, también se alquilaron habitaciones en la calle Muelle para el funcionamiento del internado. Carolina Carlessi, Op. Cit., p. 4-5.

<sup>20</sup> Beryl Lovejoy. "Informe del Lima High School, de la Sociedad Misionera de Señoras de la Iglesia Metodista Episcopal", *Actas de la Octava Reunión de la Conferencia de la Iglesia Metodista Episcopal* (30 noviembre-3 diciembre 1916), pp. 24-26.

<sup>21</sup> La labor de Beryl Lovejoy fue importante para que el colegio lograra los primeros reconocimientos públicos. Así por ejemplo, hizo que la graduación en 1917 se realizara en el Teatro Colón con buena cobertura de la prensa. Beryl Lovejoy. "Informe del Lima High

En 1921, la dirección del colegio fue asumida por Gertrude Hanks, pedagoga norteamericana y misionera de la Iglesia Metodista Episcopal. Hanks continuó con la labor difusora que la directora anterior había iniciado pero agregando un notable espíritu de expansión que permitió la consolidación del colegio como una de las instituciones educativas femeninas más prestigiosas de Lima. La labor más trascendente fue la construcción del edificio ubicado en la Av. 28 de Julio en Lima para albergar todas las secciones del colegio, así como el internado y la residencia para las maestras. En el año de su inauguración (1932), el edificio recibió un premio de la Municipalidad de Lima como el mejor del año. Era de hecho uno de los más modernos y completos en su género<sup>22</sup>.

No obstante, además, Hanks logró que el colegio fuera plenamente reconocido por el Estado sin mayores restricciones en 1922<sup>23</sup>. Años después, se logró una nueva autorización para continuar con el curriculum particular que tenía el colegio, sin dejar de impartir los cursos de formación social y ciudadana propios del país. Asimismo, en 1935, se prohibió expresamente a coeducación y se dejó de recibir varones en el kindergarten<sup>24</sup>. Asimismo, se iniciaron una serie de iniciativas que con el tiempo empezaron a formar parte de la tradición del colegio. Así por ejemplo, en 1925 se inició la publicación de *Blue and Gold*, órgano informativo del colegio, que con el tiempo se transformó en un anuario conmemorativo<sup>25</sup>. En 1928 se estableció el "Honor Roll", lista anual de los estudiantes más destacados en el año; y en 1929 se estableció el uniforme oficial así como la costumbre de usar los guardapolvos según colores. En 1935 se iniciaron reuniones para la formación de una Asociación de Padres y Maestros, cuyo primer presidente fue el conocido arqueólogo Julio C. Tello, quien tenía a sus hijas en el colegio. Dos décadas después este organismo fue la base para la formación de la Asociación de Padres de Familia. Finalmente, en 1941 se formó por primera vez el Consejo Estudiantil, una de las primeras experiencias de autogobierno de los alumnos en las escuelas del país<sup>26</sup>.

---

School", *Actas de la Novena Reunión de la Conferencia de la Iglesia Metodista Episcopal* (8-10 diciembre 1917), p. 57. Lovejoy fue además miembro de la Directiva de la Sociedad Nacional de Temperancia. Juan Fonseca, *Misioneros y civilizadores. Protestantismo y modernización en el Perú (1915-1930)*. Lima: Fondo Editorial PUCP, 2002, p. 254.

<sup>22</sup> Para conseguir los fondos se constituyó un "Building Fund" en el que colaboró toda la comunidad educativa. No obstante, el principal aporte vino de la entidad patrocinadora: la Sociedad Misionera Metodista de Señoras (EEUU). Gertrude Hanks pasó algunos años en EEUU recaudando fondos bajo su auspicio. El edificio estaba valorizado en 200 mil dólares y el mobiliario en 35 mil. La firma de arquitectos neoyorquina Coffin and Coffin fue la que hizo los planos, y Fred & Ley Company fue la constructora que hizo la edificación bajo la dirección del Ing. Irle. Carolina Carlessi, Op. cit., pp. 24-27.

<sup>23</sup> Ministerio de Instrucción - Dirección Regional del Centro, Resolución No. 944 (27 de julio de 1922). Allí se reconocía el permiso para impartir educación primaria con un máximo de 160 alumnos, entre internos y externos; y segunda enseñanza (secundaria) con un máximo de 60 alumnas, entendiéndose que en este caso sólo era para niñas.

<sup>24</sup> Ministerio de Educación Pública, Resolución Ministerial 1275 (5 de julio de 1933)

<sup>25</sup> La colección completa se encuentra en el Colegio María Alvarado. También existe una colección en la Sala de Investigaciones de la Biblioteca Nacional.

<sup>26</sup> Carolina Carlessi, Op. cit., pp. 17-19.



En el ámbito curricular, se logró implementar una serie de cursos y disciplinas innovadoras gracias al concurso de un eficiente equipo de misioneras docentes y de las propias exalumnas, algunas de las cuales optaban por la carrera docente. En la década del 20, se establecieron los cursos comerciales que fueron muy solicitados en su momento, especialmente por el creciente número de compañías extranjeras establecidas en el país. Asimismo, en 1936 se estableció un curso de ciencias domésticas en el que se enseñaban una serie de técnicas para el buen cuidado del hogar. Finalmente, el deporte fue ampliamente promovido, tanto a través de competencias internas como externas<sup>27</sup>.

Con estas innovaciones, era de esperarse que el alumnado creciera. Así, el número de matriculados fue creciendo progresivamente desde 40 en 1915 hasta 263 en 1919. Luego cayó un poco, pues en 1928 sólo tenía 180 alumnas y 190 dos años más tarde. No obstante, en 1938 el colegio ya albergaba 532 alumnas<sup>28</sup>. Además de todos los aspectos estrictamente curriculares, dos factores fueron importantes: la construcción de su moderno edificio así como la agresiva labor de difusión y contacto social que la directora y el personal docente promovían. Así por ejemplo, durante el VIII Congreso Panamericano celebrado en Lima, el colegio abrió sus puertas para que la sesión inaugural se lleve a cabo en su auditorium. En ese evento además se fundó el Instituto Cultural Peruano-Norteamericano (ICPNA) cuya primera acción fue organizar una notable exposición de cultura peruana en las mismas instalaciones del colegio<sup>29</sup>. Curiosamente, ese mismo año, el Gobierno prohibió a las instituciones el uso de nombres en idioma extranjero. Por ello, el LHS pasó a llamarse “Colegio Norteamericano”, aunque en 1942 volvió a cambiar de nombre adoptando el de “María Alvarado”, en homenaje a la conocida feminista peruana, nombre que ha perdurado hasta hoy<sup>30</sup>.

## La comunidad educativa: profesores y alumnos

---

<sup>27</sup> Más adelante profundizaremos estos aspectos. I bid., p. 18-20.

<sup>28</sup> Entre 1916 a 1919, aproximadamente, estos números incluyeron a una pequeña proporción de varones (27 en 1918), que luego fueron trasladados a otro colegio. “*Informes*”, *Actas de la Octava Reunión de la Conferencia de la Iglesia Metodista Episcopal* (30 noviembre-3 diciembre 1916), p. 17; “*Informe del Lima High School, de la Sociedad Misionera de Señoras*”, *Actas de la Décima Reunión de la Conferencia de la Iglesia Metodista Episcopal* (5-10 noviembre 1918), p. 92; Gertrude Hanks. “*Informe del Lima High School, 1930*”, *Actas Oficiales de la Vigésima Segunda Reunión de la Conferencia de la Iglesia Metodista Episcopal* (2-8 diciembre 1930), p. 612; Marvin Rader. “*The Lima High School*”, *Inca Land*, IV: 5 (setiembre-octubre 1928), p. 65. Un resumen de estos datos está en los apéndices 3 y 4.

<sup>29</sup> Carolina Carlessi, Op. Cit. , p. 40.

<sup>30</sup> Ministerio de Educación Pública – Dirección de Enseñanza Secundaria, Resolución Ministerial No. 1353 (20 de julio de 1938); Ministerio de Educación Pública – Consejo Nacional de Educación, Resolución No. 39 (27 de febrero de 1942).

Una de las razones fundamentales para explicar el prestigio que el LHS ganó fue la calidad de su cuerpo docente. Este estaba formado principalmente por misioneras norteamericanas, aunque paulatinamente se incluyó a jóvenes profesores peruanos. Entre las misioneras conviene destacar, además de las directoras, a Frances Vandegrift, quien estuvo encargada de la implementación y dirección de la sección comercial<sup>31</sup>. En los profesores peruanos, varios de ellos graduados de alguna de sus escuelas, estuvieron connotados personajes del magisterio nacional como Elvira García y García y Manuel Beltroy, así como la destacada escritora Angélica Palma<sup>32</sup>. Por lo general, los cursos de Historia, Geografía, Castellano y Educación Cívica estaban a cargo de personal nacional.

Su alumnado estuvo conformado principalmente por hijas de familias de las clases altas y medias, además de numerosas hijas de familias extranjeras lo que constituía motivo de orgullo para la misión. En 1934, para tomar un caso, se matricularon estudiantes de los siguientes países: Perú, Inglaterra, Estados Unidos, Rusia, Japón, Suiza, Polonia, Francia, Austria, Italia, Rumania, Argentina, México, Chile y Bolivia<sup>33</sup>. De una manera especial, las comunidades judía y japonesa tuvieron una presencia importante dentro del alumnado. Esto creaba un ambiente muy cosmopolita y a la vez promovía el intercambio cultural y el fomento de una cultura de tolerancia. En términos religiosos, la mayoría era normalmente católica, con una importante minoría protestante y judía. El promedio calculado por Carlessi es el siguiente: 65 % católico, 20 % protestante y 15 % judío<sup>34</sup>. Con la fundación del Colegio León Pinelo en la década del 50, el número de judías tendió a decrecer progresivamente. En términos generales podemos decir entonces que el LHS fue un colegio destinado para las clases medias emergentes y las comunidades inmigrantes en Lima que buscaban una alternativa educativa moderna y laica inspirada en un paradigma anglosajón. Las misioneras se sentían muy orgullosas de tener un alumnado de aquellos orígenes sociales, porque de esa manera pensaban que podían influir mejor en los destinos de la vida nacional. Así lo muestra la siguiente cita:

*Se cuenta entre las familias representadas en el colegio a muchas que son de influencia, y que bondadosamente hacen buenas referencias al colegio en toda ocasión. Se nota entre éstos, ministros de estado, representantes diplomáticos, senadores, diputados, catedráticos, médicos, abogados, y*

---

<sup>31</sup> En algunas ocasiones ella fue requerida por algunas compañías para adiestrar a su personal en labores de oficina. En 1935 Alverna Koch la reemplazó reorganizando toda la sección comercial.

<sup>32</sup> Ellos estuvieron sucesivamente a cargo del departamento de Castellano. "School Days are Here Again", *Inca Land*, I: 2 (marzo-abril 1925), p. 30; Beryl Lovejoy. "Informe del Lima High School", *Actas de la Undécima Reunión de la Conferencia de la Iglesia Metodista Episcopal* (18-22 setiembre 1919), pp. 92-93.

<sup>33</sup> Carolina Carlessi, Op. cit., p. 41.

<sup>34</sup> Ibid., loc. Cit.

*muchos otros que ocupan puestos importantes en el estado. El colegio se considera muy afortunado en tener a estos amigos poderosos*<sup>35</sup>.

### **Los contenidos curriculares: modernidad y eficiencia**

Como en la mayoría de los colegios protestantes, la enseñanza del inglés era el principal atractivo para captar alumnos y despejar los resquemores que la sociedad guardaba frente a la obra protestante. Además, el colegio procuró abrirse a la sociedad a través de diversas actividades artísticas y culturales en las que las alumnas debían demostrar la eficiencia de la formación recibida en el plantel. Por eso fueron frecuentes sus participaciones en concursos literarios y recitales; además, las ceremonias de clausura del año escolar se hacían en conocidos teatros como el Colón, contando con la presencia de diversas personalidades del mundo político, diplomático y financiero<sup>36</sup>. Además, en sus anuncios promocionales, el plantel procuraba atraer a las familias de la elite con mensajes como éste:

*Este Colegio americano ofrece un curso completo, incluyendo kindergarten, primaria, intermedia ó instrucción secundaria, y prepara para ingresar á universidades norteamericanas. La enseñanza se proporciona por competentes profesoras americanas, especialistas en el trabajo que dirigen. Todos los cursos se enseñan en inglés, con la excepción de uno en español, en cada sección, ofrecido por la señorita García y García*<sup>37</sup>.

Otra novedad la constituía la intensiva promoción del deporte. El voleibol, el básquetbol y la gimnasia eran habitualmente practicados por las alumnas, y su concurso en competiciones inter-escolares mostraba sus habilidades. Sus equipos de natación y voleibol eran bastante renombrados en el ambiente deportivo limeño<sup>38</sup>.

---

<sup>35</sup> Beryl Lovejoy. "Informe del Lima High School", *Actas de la Novena Reunión de la Conferencia de la Iglesia Metodista Episcopal* (8-10 diciembre 1917), p. 57. Marvin Rader. "The Lima High School", *Inca Land*, IV: 5 (setiembre-octubre 1928). No obstante, se procuraba que el ambiente no fuera totalmente elitista. Según uno de los profesores: "[...]Side by side is the girl whose father is a high government official, and the girl whose mother scrubs and cleans to support her large family", *Inca Land*, I: 3 (mayo-junio 1925), p. 43.

<sup>36</sup> En 1927, dos de las alumnas ganaron un concurso literario convocado por la Universidad de San Marcos; mientras que en la ceremonia de clausura de 1926, presentaron una opereta en inglés. Con ello, el colegio mostraba su suficiencia tanto en la enseñanza del inglés como del español. "A Literary Contest", *Inca Land*, III: 6 (noviembre-diciembre 1927); "Lima High School Commencement", *Inca Land*, II: 6 (noviembre-diciembre 1926).

<sup>37</sup> *Almanaque de El Comercio para 1922*. Lima: Imp. de El Comercio, 1922, p. 311.

<sup>38</sup> "Girls Athletics in Peru", *Inca Land*, III: 6 (noviembre-diciembre 1927), p. 99; *Almanaque de El Comercio para 1927*. Lima: Imp. de El Comercio, 1927.

No obstante, el principal aporte del colegio estaba en la formación comercial brindada a sus alumnas. Esto las preparaba para incorporarse a la creciente actividad financiera y comercial de la modernizada sociedad limeña. A diferencia de las alumnas de otros colegios, en el Lima High School, las niñas recibían una adecuada capacitación para desempeñarse como secretarías, administradoras o agentes comerciales, además de un buen número de profesoras. Pero lo más importante no era sólo la capacitación sino la formación integral que llevaba al convencimiento de que las mujeres podían trabajar sin perjudicar por ello su reputación, y asegurarse formas para vivir por sí mismas. Ello era notablemente apreciado por los dueños de empresas extranjeras, banqueros y grandes comerciantes quienes solicitaban al colegio sus mejores graduadas para trabajar en sus oficinas. El colegio preparó a las hijas de la elite para incorporarse a la modernización del país<sup>39</sup>.

Puesto que esa época las mujeres carecían de suficientes oportunidades para su formación, el Lima High School contribuyó, de alguna manera, a darles una oportunidad para involucrarse en la sociedad y adaptarse a los cambios que la modernización estaba trayendo. Aunque las misioneras no ocultaron su interés en lograr algunas conversiones entre sus alumnas, para lo cual iniciaron una escuela dominical<sup>40</sup>, su principal preocupación estuvo en formarlas como personas y prepararlas para un mundo que cambiaba rápidamente. Así definía sus objetivos una misionera: “[...]la ambición del Lima High School es poder ofrecer a las espléndidas jóvenes peruanas una oportunidad para aprender a pensar por sí mismas, a desarrollar un encanto que demuestre su rebotante salud, y a glorificar a su Hacedor en una vida de pureza y servicio”.<sup>41</sup>

## LAS IDEAS PEDAGÓGICAS EN LAS ESCUELAS PROTESTANTES

En primer lugar, las ideas educativas protestantes reflejaron la influencia de las corrientes pedagógicas predominantes en Estados Unidos y Europa. Rosa Bruno-Jofré ha mostrado como las ideas del “Evangelio Social” y el

---

<sup>39</sup> En una ocasión, el Banco Mercantil Americano pidió que el colegio diera clases de taquigrafía y correspondencia comercial para sus empleados. Beryl Lovejoy, Op. Cit. (1919), p. 124. También ver: “The Alumnae Association of the Lima High School”, *Inca Land*, IV: 5 (setiembre-octubre 1928), p. 78.

<sup>40</sup> En vacaciones también tenían escuelas bíblicas en las que participaban muchas de las alumnas. Virginia Hayes, “Daily Vacation Bible School”, *Inca Land* III: 1 (enero-febrero 1927), pp. 9-10. No obstante, durante toda la década, más del 80 % del alumnado siguió siendo católico.

<sup>41</sup> “The ambition of the Lima High School is to be able to offer to the splendid girlhood of Peru a chance to learn to think for herself, to develop a charm which comes to the girl abounding in health, and to glorify her Maker in a life of purity and service”. Luego agregaba: “[...]the search after truth, the appreciation of beauty, the achievement of goodness and the discovery of God. That conception of education expresses the true goal of our work”. “Why a Lima High School?” *Inca Land*, I: 3 (mayo-junio 1925), pp. 38-39. Actualmente el colegio se llama “María Alvarado” y está ubicado en la Av. 28 de Julio en Lima.

progresismo norteamericano se unieron a los planteamientos educativos de John Dewey para formar el fundamento teórico del sistema educativo metodista. Dewey planteaba que la educación era un proceso que implicaba “[...]la *interacción de la voluntad individual y la voluntad del grupo social, la interacción de una persona y el medio ambiente*”<sup>42</sup>. En ese proceso, la formación de hábitos, el desarrollo del carácter y todo aquello que contribuyese a que el alumno se adaptara a su ambiente debía ser lo primordial. La educación aspiraba a ser integral, lo que significaba que el alumno debía adiestrarse intelectual, física y moralmente; así podría desarrollarse con autonomía y ser un individuo completamente integrado a su sociedad.

El que mejor expresó en el Perú estos planteamientos fue el pedagogo norteamericano Joseph MacKnight, Director de la Escuela Normal de Varones (1908-1916). Durante su gestión, empezó la publicación de la revista *La Escuela Moderna*, en la que él y el equipo con el que trabajó plasmaron sus ideas pedagógicas. La nota más importante era su búsqueda de una educación más moderna y menos dogmática; más tolerante y menos impositiva. Él definía a la educación como “[...]... *la adaptación del individuo a los elementos de su ambiente que se relacionen con la vida actual; y el desarrollo y la disciplina de sus poderes, tanto físicos como psíquicos, para que los use eficaz y propiamente en su actuación como miembro de la colectividad*”<sup>43</sup>. Además, trató de implementar una serie de reformas en el sistema educativo peruano siguiendo “*la tendencia moderna en otros países*”, entre las que estaban: la implementación de cursos de extensión pedagógica, la regionalización en la administración de la educación, el énfasis en la aplicación práctica de la enseñanza, el mejoramiento de la situación laboral de los maestros, la práctica de un sistema “parlamentario” al interior de la Escuela Normal para educar democráticamente, el énfasis en la higiene, la práctica intensiva de los deportes, la transmisión de valores morales prácticos y basados en la experiencia, la disciplina, la tolerancia religiosa e ideológica, y la apreciación de otras culturas<sup>44</sup>. El modelo inglés era el prototipo de lo que debía ser la educación pues muchas de las reformas estaban basadas en él. Dentro de ello, se revalorizaba el papel del protestantismo, especialmente en sus aspectos morales; todo dentro de un régimen de tolerancia religiosa<sup>45</sup>. No obstante, esto

---

<sup>42</sup> “*The interplay of the will of the individual and the will of the social group, the interaction of a person and the environment*”. Rosa Bruno-Jofré. Op. Cit., p. 134.

<sup>43</sup> J.A.M., “Fines de la educación”, *La Escuela Moderna*, I: 3 (mayo 1911), p. 65.

<sup>44</sup> Ver diversos artículos en *La Escuela Moderna*: Humberto Luna “Regionalismo en la educación”, I: 3 (mayo 1911), pp. 68-72; María Alvarado. “Extensión pedagógica”, pp. 76-84; J.A.M., (¿Cuál es el apellido aquí?D.P.), “Una educación bien entendida”, I: 5 (junio 1911), pp. 129-131; Id., “Sueldos de preceptores”, I: 8 (octubre 1911), pp. 225-232; “Vida escolar”, I: 9 (noviembre 1911), p. 270; Jenaro Baca. “Deportes”, pp. 275-278; Paul Pinto. “La educación física en las escuelas”, II: 4 (junio 1912), pp. 105-108; Luis Infante “Concepto moderno de la cultura”, II: 5 (julio 1912), pp. 129-133.

<sup>45</sup> Al respecto dice: “*Las lecciones de moral se ingertan (sic) casi siempre en la enseñanza religiosa, y no es de extrañar este acuerdo si se piensa que el protestantismo es moral en su esencia y se apoya tanto en el dogma como en la razón humana*”, “*La enseñanza de la*

bastó para que, en 1916, el clero presionara y lograra la remoción de MacKnight. Aunque no fue un misionero, sí era un activo protestante, y expresó gran parte de las ideas que los misioneros desarrollaban en sus escuelas<sup>46</sup>.

En ese sentido, los colegios protestantes propugnaban la formación integral de hombres y mujeres nuevos; con una mente abierta, una voluntad firme y una moralidad sana. Como se mencionaba en el Congreso de Panamá 1916, “[...]la educación es la formación de hábitos, la adquisición de conocimiento, el desarrollo del carácter”<sup>47</sup>. Esto nos hace recordar al énfasis leguista en el “carácter”, concepto básicamente anglosajón. Así, John A. Mackay definía que “[...]La escuela moderna, cuando llena realmente su misión, atiende no sólo a formar la inteligencia del niño, sino también a crear en él una buena conciencia y un buen corazón”<sup>48</sup>. Los alumnos de los colegios protestantes debían egresar contando con todos los elementos necesarios para integrarse plenamente a una sociedad que estaba modernizándose rápidamente. Para ello, debían recibir una formación práctica en la que se enfatizaron la enseñanza del inglés y los cursos comerciales, en especial en los colegios metodistas, a pesar de que la gente con este tipo de entrenamiento aún no accedía a los espacios hegemónicos en la sociedad<sup>49</sup>. Con ello, los egresados tenían grandes ventajas sobre sus contemporáneos de los colegios nacionales al momento de buscar empleo en las modernas empresas capitalistas en formación. Como vimos, el Lima High School, el Callao High School y el Instituto Andino, tenían secciones de formación comercial muy apreciados por los funcionarios de las empresas y del Estado. La formación de hombres y mujeres “nuevos” significó también la transmisión de valores propios del sistema capitalista, forma económica inherente al proceso de modernización. Esto lleva a Bruno-Jofré a afirmar que, en el caso de las escuelas metodistas, estas “[...] lograron, aunque en una escala limitada, el entrenamiento del personal y, hasta cierto punto, la formación ideológica requerida que derivara en la introducción del capitalismo imperialista en el Perú”<sup>50</sup>. No obstante, el hecho de que colegios como el Anglo-Peruano, que si bien compartían el mismo interés metodista por contribuir en la formación de hombres adaptados al proceso modernizador, simpatizaran con el surgimiento de movimientos sociales adversos al

---

*moral y de la disciplina en las escuelas inglesas*”, *La Escuela Moderna*, 11: 2 (abril 1912), p. 34.

<sup>46</sup> José Antonio Encinas afirma que fue el religioso descalzo Francisco Aramburú quien promovió la separación de MacKnight. “El fanatismo de un fraile en Puno”, *La Crónica*, 3637 (29-abril-1922), p. 8.

<sup>47</sup> Panama Congress 1916, *Christian Work in Latin America*, New York: The Missionary Education Movement, 1917, vol. I, p. 501.

<sup>48</sup> “Notas editoriales”, *Leader*, 2 (agosto-setiembre 1926), p. 1.

<sup>49</sup> “Commercially and industrially trained men certainly offer an open field for missionary service, but in a Latin country these are not the men who form the country's ideals and policies”. CCLA (ed.), *Op. Cit.*, t. I, p. 288.

<sup>50</sup> “These schools achieved, although on a limited scale, the training of personnel and, to a certain extent, the ideological formation required following the introduction of imperialist capitalism into Peru”, Rosa Bruno-Jofré. *Op. Cit.*, p. 175.

capitalismo, pero no por ello menos modernos, muestra que la afirmación de Bruno-Jofré debe ser tomada con cierto cuidado.

Dentro del ideario pedagógico protestante se inculcaron nuevas prácticas y hábitos, propios de un esquema mental moderno y occidental. Así por ejemplo, las ideas de tolerancia y las prácticas democráticas fueron promovidas en los colegios. El Anglo-Peruano, con sus clubes de debates entre los alumnos, y las escuelas metodistas que buscaban crear “*un espíritu de democracia y servicio*”<sup>51</sup>, ayudaron a la difusión de esos ideales. El hecho de que el alumnado sea plurirreligioso (católicos, protestantes y judíos), multinacional y multiétnico, contribuyó a hacer de la tolerancia algo concreto y necesario. En el ámbito religioso, a pesar de que algunas escuelas tenían fines claramente proselitistas, no se presionaba, ni menos coaccionaba, a los alumnos a adoptar la confesión protestante, sino que se procuraba evitar “*[...]combatir a las religiones por que en la amplitud de sus proyecciones caben todos los credos y se realizan todos los ideales de bien, ni menos debe inspirarse en un credo excluyente por que el precepto educador ante la sociedad es de formar hombres libres y no de cultivar prosélitos*”<sup>52</sup>. Asimismo, se promovía prácticas como las del ahorro y la sana ambición en el trabajo<sup>53</sup>. Todo ello con la convicción de que así se estaba colaborando con el progreso y la moralización de la sociedad y coincidiendo con la opinión de los intelectuales progresistas del país<sup>54</sup>. Algunos de los innovadores de la pedagogía nacional como Elvira García y García, Teresa González de Fanning y Manuel Vicente Villarán, en diferentes momentos, tuvieron opiniones positivas sobre la educación protestante, en especial la de los metodistas, e incluso colaboraron en alguno de sus colegios.

Evidentemente, los enfoques educacionales tenían como paradigma a la educación norteamericana (IME) o británica (ILE, UESA) que enfatizaba la disciplina, la puntualidad, la camaradería, el deporte y las prácticas democráticas, todo dentro de una orientación religiosa protestante. En el caso de los deportes, la red educativa protestante fue pionera en el énfasis de los deportes dentro de la formación de los alumnos. Siguiendo con las tendencias generales de los intelectuales de la época, que consideraban que “[...]nadie puede negar la importancia que tienen en la regeneración de la raza todos los

---

<sup>51</sup> “... to create a spirit of democracy and service”. Jeanette Hoffmann. “Daily Vacation Bible School”, *Inca Land*, 11: 2 (marzo-abril 1926), p. 27.

<sup>52</sup> Elías Ponce. “El problema religioso ante la educación”, *El Mensajero*, 4 (marzo 1915), p. 8.

<sup>53</sup> “Estamos tratando de enseñar el ahorro. Creemos que si todos los peruanos ahorraran su dinero en vez de gastarlo en cosas triviales que el Perú, económicamente, dependería menos del extranjero no necesitará hacer empréstitos de otros países”. I. Whitehead, “Informe del Instituto Andino”, *Actas de la Décimo Octava Reunión de la Conferencia de la Iglesia Metodista Episcopal* (10-13 febrero 1927), p. 469; “Instrucción”, *Actas de la Séptima Reunión de la Conferencia de la Iglesia Metodista Episcopal* (20-24 enero 1916), p. 15.

<sup>54</sup> Para los metodistas, el sistema educacional es “[...]un gran contribuyente en la evolución social del país”, “Instrucción”, *Actas de la Décima Reunión de la Conferencia de la Iglesia Metodista Episcopal* (5-10 noviembre 1918).

*deportes*<sup>55</sup>, su plena incorporación al sistema educativo por los colegios protestantes, fue grandemente apreciada por los promotores de la modernización en el Perú. Hasta inicios de siglo, la mayoría de los modernos deportes de práctica masiva como el fútbol, el voleibol, el básquetbol o la natación, eran poco practicados en el país, salvo entre los jóvenes miembros de las comunidades inmigrantes<sup>56</sup>. Además, una conocida organización de origen protestante, la Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA), desde 1920 empezó a promover la vida deportiva en Lima, a través de diversos torneos deportivos en los que participaban colegios, clubes y hasta equipos de los institutos armados, además de la preparación de jóvenes de las clases medias en los ejercicios físicos y en el contacto con la vida campestre. Algunos de los dirigentes de la YMCA llegaron a ser los primeros asesores del Comité Olímpico Peruano<sup>57</sup>.

En el Colegio Anglo Peruano, desde los primeros años se formó el Club Atlético Anglo Peruano, que se encargaba de fomentar entre los estudiantes la práctica de deportes como el atletismo, el fútbol, el voleibol, el básquetbol y el handball<sup>58</sup>. Entre los colegios metodistas, los equipos femeninos de voleibol y de gimnasia del Lima High School adquirieron un inusitado renombre. Asimismo, el Callao High School fue uno de los primeros colegios en promover la natación y el atletismo entre las mujeres. Muchos de los deportes practicados en ellos (voleibol, básquetbol, béisbol, handball) fueron introducidos al país por estos mismos colegios<sup>59</sup>. Además, la participación

---

<sup>55</sup> *Almanaque de El Comercio para 1925*. Lima: Imp. de El Comercio, 1923, p. 165.

<sup>56</sup> Los ingleses y norteamericanos introdujeron el fútbol, el voleibol y el básquetbol, además de practicar, en especial los ingleses, la natación y el water-polo; los italianos introdujeron el ciclismo, mientras que japoneses y norteamericanos practicaban el béisbol. *Almanaque de El Comercio para 1923*. Lima: Imp. de El Comercio, 1923, p.89; *Ibid.* (1924), pp. 67-80.

<sup>57</sup> *Ibid.*, Loc. Cit.; *Ibid.* (1925), pp. 165-170; *Ibid.* (1927), p. 80; C.H. Johnson, "El Nuevo 'Club Pathfinders'", *Varietades*, 790 (21-abril-1923), p. 987. La YMCA no era una organización misionera típica, pues tenía una labor más social y no tanto religiosa, y practicaba un ecumenismo bastante precursor. Aunque sus principales dirigentes, como C. J. Ewald, C. H. Johnson, o el mismo John A. Mackay, eran misioneros protestantes, pronto, se abrió a la participación de numerosos peruanos, todos ellos católicos, más interesados en sus prácticas deportivas y sus campamentos que en sus valores religiosos. Posteriormente, la YMCA ha perdido su primigenia perspectiva religiosa para convertirse en un centro cultural y recreacional para la juventud. John A. Mackay, *Op. Cit.*, (1991), pp. 311-313.

<sup>58</sup> Ver sección "*Deportes*" en la revista *Leader* (1926-1930). Como dato curioso, el colegio tuvo un eficiente equipo de voleibol, obviamente masculino, durante la década de 1920; hasta que, en 1930, los alumnos perdieron el interés en practicarlo porque algún periodista de la época había insinuado que dicho deporte era sólo para mujeres. Allí está, al parecer, una de las causas que explican el prejuicio de los peruanos hacia el voleibol masculino.

<sup>59</sup> El Callao High School fue uno el primer colegio en tener un equipo de voleibol. Joseph MacKnight, el Director de la Escuela Normal de Varones y protestante practicante, fue el que sistematizó su práctica en el país. Luego ese deporte se popularizó tanto que en 1927 una misionera podía decir: "*Now there is hardly a school that does not furnish some opportunity for the game to be played*". "Girls Athletics in Peru", *Inca Land*, III: 6



constante en competencias deportivas inter-escolares, en las que los colegios protestantes fueron también pioneros, divulgó estas prácticas deportivas entre otros colegios<sup>60</sup>. Su rol dentro de la educación no se quedaba en lo estrictamente deportivo, sino que estaba destinado a promover determinados hábitos a través de ellos, como lo muestra la siguiente afirmación de un misionero: “[...]Yo pienso que no hay otra cosa que ayudará a desarrollar las correctas ideas de la verdadera madurez, el juego limpio y la vida saludable que los latinos necesitan tanto, como un buen entrenamiento atlético”<sup>61</sup>.

La enseñanza del inglés, que se constituía en uno de los principales atractivos de los colegios protestantes, no sólo cumplió propósitos estrictamente pedagógicos, sino que también contribuyó a acercar la civilización anglosajona a la sociedad peruana. Además fue útil para el proceso de modernización, pues muchas de las empresas tenían un personal anglosajón y era la lengua comercial por excelencia. Su influencia en la promoción de los estudios universitarios en los Estados Unidos fue también importante<sup>62</sup>. No obstante, desde la década de 1920 la mayoría de los colegios protestantes optó por reforzar la enseñanza del castellano aunque mantuvo el inglés como un segundo idioma. Esto fue parte de su proceso de adaptación y plena inserción a la realidad peruana, como lo muestra la siguiente afirmación de un misionero metodista:

*Reconociendo la conveniencia de enseñar a muchos niños a interesarse por ser mejores peruanos en lugar de preparar a algunos para la educación en el extranjero, hacemos del Castellano la base de la instrucción, tratando de mejorar el curso de enseñanza nacional y al mismo tiempo ofreciendo oportunidad para aprender el inglés en forma satisfactoria*<sup>63</sup>.

De esta manera, el rol de los protestantes en la educación, durante el proceso de su modernización en el Perú, fue bastante importante. No sólo por la influencia innovadora de sus colegios sino también por la difusión de nuevas prácticas y modelos educativos que influyeron en la reestructuración del

(noviembre-diciembre 1927), p. 99; *Almanaque de El Comercio para 1924*. Lima: Imp. de El Comercio, 1924, pp. 69-74.

<sup>60</sup> El misionero Vere R. Brown, profesor del Colegio Anglo-Peruano, fue uno de los primeros que organizó una competencia deportiva interescolar. George McIntosh, Op. Cit. (1989), t. I, p. 40; “Notas y correspondencia”, *Renacimiento*, 122 (noviembre 1921), p. 174.

<sup>61</sup> “Instituto Andino”, *Inca Land*, I: 5 (setiembre-octubre 1925), p. 72.

<sup>62</sup> Varios de los misioneros, en sus viajes de retorno a los Estados Unidos, llevaban consigo a algunos estudiantes graduados de sus colegios para continuar estudios universitarios allá. Muchos de ellos pertenecían a familias pudientes. “Educación”, *Actas de la Octava Reunión de la Conferencia de la Iglesia Metodista Episcopal* (30 noviembre-3 diciembre 1916), pp. 22-23. Sin embargo, muy pocos regresaban al país para establecerse. CCLA (ed.), Op. Cit., t. I, p. 290.

<sup>63</sup> W. J. Dennis, “Informe del Colegio Norte-americano de Huancayo”, *Actas de la Undécima Reunión...* (18-22 setiembre 1919), p. 125. En esto, el Colegio Anglo Peruano fue precursor. John MacPherson, Op. Cit., p. 43.

sistema educativo nacional y en el debate sobre la forma que debía tener la educación en el Perú.

## APÉNDICE 1

### ESCUELAS PROTESTANTES (1913-1930)(\*)

Nombre	Organización	Lugar	Año de inicio
Escuela Anglo-Americana- Callao High Sc	IME	Callao	1891
Lima High School	IME	Lima	1906
Escuela Anglo-Americana-La Victoria	IME	Lima-La Victori	1915
Instituto Norteamericano de Varones	IME	Lima	1920-1924
Instituto Andino	IME	Huancavo	1913
Academia Inglesa	IME	Tarma	1904
Colegio Americano	IME	Cerro de Pasco	1914**
Colegio Americano	IME	Govllarisquisaa	1923**
Escuela	IME	Smelter	1919**
Liceo Anglo-Peruano	IME	Chincha Alta	1917**
Colegio	IME	La Oroya	1922
Escuela Diego Thomson	UESA	Lima	1913-1916
Escuela Internacional	UESA	Arequipa	1923
Colegio Inglés de Moniaspata	UESA	Cuzco	1917
Escuela Elemental Mixta de Urco	UESA	Calca- Cuzco	1913
Colegio Anglo- Peruano	ILE	Lima	1917
Escuela Anita	IEP	Lima	1920**
Escuela	IEP	Govllarisquisaa	1928**
Escuela Evangélica	IN	Monsefú	1920
Escuela Inglesa	IS	Chiclavo	1924
Escuela	ACM	Huánuco	1927
Escuela Primaria Mixta	AD	Huaraz	1927
Escuela-Grania	Independiente	Monsefú	1914-1917**

### SIGLAS

IME	: Iglesia Metodista Episcopal	(EEUU)
UESA	: Unión Evangélica de Sudamérica	(Gran Bretaña)
ILE	: Iglesia Libre de Escocia	(Escocia)
IEP	: Iglesia Evangélica Peruana	(Perú)
IN	: Iglesia del Nazareno	(EEUU)
IS	: Iglesia de la Santidad	(EEUU)

ACM : Alianza Cristiana y Misionera (EEUU)  
 AD : Asambleas de Dios (EEUU)

(\*) No Se incluyen las escuelas adventistas.

(\*\*) Escuelas que tuvieron una existencia discontinua.

## APÉNDICE 2

### DIRECTORAS DEL LIMA HIGH SCHOOL (MARIA ALVARADO)

NOMBRE	PAIS DE ORIGEN	PERIODO
Elsie Wood	Estados Unidos	1906-1913 (*)
Margaret Nordahl	Estados Unidos	1914-1915
Beryl Lovejoy	Estados Unidos	1916-1919
Gertrude Hanks	Estados Unidos	1921-1945 (**)
Geraldine Farr	Estados Unidos	1946-1948
Jane Hahne	Estados Unidos	1949-1961
Olga Branizza de Vanderghem	Perú	1962-1975
Oirda Guerra de Carrasco	Cuba	1976-1984
Piedad Román de Alcázar	Perú	1985-

(\*) Janet Ralston quedó como directora interina en 1913.

(\*\*) En los siguientes periodos hubo directoras interinas:

1926-1927: Minnie Clausen  
 1935: Anna May Stokely  
 1940-1941: Elsie Wood

